

La parroquia de Santa Teresa de Calcuta, la parroquia del futuro de toda Europa.

En mayo de 2019 los participantes en el Congreso del Equipo Europeo de Catequesis visitaron una parroquia emblemática de Praga, la parroquia de Santa Teresa de Calcuta, situada en el sur de la ciudad, como foco de evangelización de un conjunto de barrios a partir del barrio de Hajé, con más de ochenta mil vecinos. La parroquia está diseñada como un lugar de acogida a todos, empezando por la gran mayoría de los “parroquianos” no creyentes (cafetería a la entrada, eventos culturales, talleres para personas mayores, etc...), con un templo que permite con un vía crucis giratorio convertir la capilla en un gran templo (para poder celebrar las dos misas dominicales), y al mismo tiempo mantener un gran salón de actos para el resto de las actividades.

Su párroco explicó a los congresistas la dinámica pastoral de la parroquia que cuenta con voluntarios creyentes y no creyentes dependiendo de las diversas actividades, y cuya actividad catequética principal (con varios grupos), no es la catequesis de iniciación cristiana de niños (el porcentaje del acceso al bautismo, la primera comunión y la confirmación es mínimo), sino el catecumenado de adultos. Si en los grupos de niños, adolescentes y jóvenes cuentan tan sólo con cinco o seis grupos, estos se multiplican por tres si son de catecumenado de adultos, adultos que tras sentirse en la parroquia como en su propia casa, y en muchos casos tras haber participado en varios de los cursos “meramente culturales”, se preguntan si lo que buscan en realidad no es hacerse cristianos, e inician el Catecumenado. La parroquia tiene por tanto como primera acción pastoral la pre-evangelización y el primer anuncio, desde el testimonio que da la comunidad cristiana que acoge a todos, dirigida especialmente a los no creyentes, de los cuales algunos van incorporándose a la Iglesia con la iniciación cristiana y fortaleciendo una comunidad esencialmente misionera¹.

Les habían dicho a los congresistas, antes de ir, que la parroquia de Santa Teresa de Calcuta de Praga era la imagen de la parroquia del futuro de toda Europa. No parece inverosímil. Tal vez Chequia, el país del mundo con mayor porcentaje de ciudadanos que se declaran ateos, superando el 90%, nos muestre la parábola del proceso secularista al que el resto de los países europeos podríamos dirigirnos, siendo, como ya comentamos al hablar de los “alejados decepcionados”, un país que acumuló dos crisis fuertes de fe en el pasado, la de la decepción de la Iglesia local que se desentendió del pueblo llano cuando fue la cuna del Imperio Austrohúngaro, y la de la imposición de una fuerte represión cuando fue una república soviética².

Cada vez que en las iglesias europeas descende el número de niños que se bautizan y hacen la primera comunión, así como el número de jóvenes que se confirman, a la par descende el número de niños, adolescentes y jóvenes (catecúmenos y catequizándoos) que hacen un proceso de iniciación cristiana. En consecuencia, aunque sea un porcentaje mínimo, muchos de estos niños y jóvenes sin procesos catequéticos de iniciación cristiana y sin sacramentos de iniciación cristiana, vuelven, por los caminos de la Providencia de Dios en sus vidas, a la Iglesia como adultos para hacer su iniciación cristiana³.

¹ Cf. MANUEL MARÍA BRU ALONSO. *La llamada y sus pedagogías en la Europa contemporánea*. En SINITE. Vol. 61, núm. 183 (01-01-2020), La Salle. Madrid. pp. 13-29.

² “El profesor Tomas Petráček se atrevió a hablar de Chequia como el país sin llamada, y trató de responder a la pregunta de por qué la situación de la República Checa es diferente al resto de Europa. Explicó que Chequia es una *zona gris religiosa* en la que incluso el ateísmo marxista inculcado por el régimen soviético ha sido sustituido por un agnosticismo que deja de considerar la pregunta religiosa mientras se interesa por la reencarnación, los extraterrestres, los horóscopos y el zodiaco”: Ibid., p. 15.

³ Cf. MANUEL MARÍA BRU ALONSO. *El RICA y la catequesis parroquial, un desafío pastoral*. En MISIÓN JOVEN Año LXIII, nº 558-559. Madrid (Julio-agosto 2023), p. 19.